

QUINTA
IDEAS PARA ~~QUINTA~~ INTERVENCION EN LA FRANJA

1. Cada generación vive la historia de su país como su propia historia. Y es lógico que así sea. No podemos detener nuestra vida a la espera de que corran tiempos mejores en nuestra patria, para recién entonces comenzar a vivir en un mundo que nos permita una vida más plena, más digna, más satisfactoria.

2. Una patria convulsionada no es entonces simplemente un problema político. Es un problema que afecta a cada persona que debe desarrollar la única vida con que cuenta en un mundo que no le permite ni le da esperanzas de ser feliz. Y esto es terriblemente injusto e inmisericorde, especialmente para aquellos jóvenes que nunca conocieron otra cosa que un país dividido, y no tienen recuerdos de la patria abierta y generosa que los mayores conocimos.

3. A través de toda nuestra historia, cada generación ha prometido a la siguiente legarle una patria mejor. Y muchas veces no ha sido una promesa falsa. Muchas veces nuestro país ha surgido fuerte y renovado tras tiempos dolorosos o tragedias. Así, después de Cancha Rayada y de Chacabuco nació la patria libre. Después de Lircay, una patria ordenada y estable. Después del combate de Iquique, una patria fuerte y respetada.

4. Pero cada vez que nos hemos separado de nuestra tradición, de aquella que forjaron Diego Portales y Andrés Bello, la que se encarnó en presidentes como Bulnes y Montt, como Balmaceda o Arturo Alessandri, la patria se ha desquiciado y el precio más alto lo han pagado los jóvenes, con sus vidas, sus sueños y sus esperanzas.
5. En esas ocasiones, siempre hemos encontrado caminos para volver a nuestra tradición de paz y entendimiento. Y ha llegado la hora de que nuestros jóvenes puedan vivir y conocer esa tradición.
6. Esa es mi promesa a las nuevas generaciones: devolverles una patria y una historia que es suya, de todos y para todos, que en sus manos entrará orgullosamente en el próximo siglo. Y entregarles los instrumentos para ello: capacitación y educación, de tal manera que sus trabajos y sus vidas sean dignos y productivos, y así sea también nuestro país.

QUINTO MENSAJE
Proposición.

Para cada chileno, la patria es la tierra prometida.

Nuestra historia es la promesa que cada generación le ha hecho a la siguiente de legarle una patria mejor.

Nuestra historia se ha distinguido por su tolerancia, por su fraternidad, por su capacidad de ser abierta y generosa. Esa es nuestra tradición mas profunda y la que nos legaron nuestros heroes. Es esa tradicion la que nos ha permitido surgir fuertes y renovados de cada una de nuestras tragedias. Por ella despues de Cancha Rayada y de Chacabuco nacio la patria libre. Despues de Lircay, una patria ordenada y estable, despues del combate de Iquique, una patria fuerte y respetada.

En nuestra historia tambien han habido momentos en que los chilenos se han dividido dolorosamente, en que compatriotas se han tratado como enemigos. Cada vez que nos hemos separado de nuestra tradicion, de aquella forjada por Diego Portales, por Andres Bello, de aquella encarnada en Presidentes como Bulnes y Montt, como Balmaceda o Arturo Alessandri, la patria se ha desquiciado y el precio mas alto lo han pagado siempre los mas jovenes, con sus vidas, con sus sueños, con sus esperanzas.

Sin embargo, siempre hemos sabido volver a nuestro cauce de paz y entendimiento.

Por eso ha llegado la hora de retomar nuestra tradicion.

Ha llegado la hora de que nuestros jovenes la conozcan y la vivan.

Esa es mi promesa a las nuevas generaciones: devolverles una historia que es suya, una historia que es de todos y para todos, una historia centenaria que, en sus manos, entrará al tercer milenio con el corazón abierto y las manos limpias.